



29 de abril de 2013

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos García
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

Participaron en la elaboración de este documento:

Miguel Medellín

Carlos Díaz

Andrés Castro

Lina Uribe

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a amejia@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

¿Hay competencia en la banca colombiana?

Resumen. Un análisis de los indicadores sobre concentración, eficiencia y competencia de la base de datos utilizada en el Reporte de Desarrollo Financiero Global de 2013, del Banco Mundial, lleva a Asobancaria a concluir que la concentración en la industria bancaria colombiana es baja y que sus márgenes de intermediación y su rentabilidad están en el promedio latinoamericano, con una clara tendencia a converger a los de los países de ingreso medio alto y alto. Una mirada retrospectiva nos permite establecer que en el preludio de la última crisis financiera internacional, los márgenes y la rentabilidad de nuestros bancos estaban en los promedios de las economías de ingreso medio alto y, en el caso del ROE, inclusive en la media de los países de ingreso alto. En nuestra opinión, como efecto de esa crisis, la rentabilidad en esas economías disminuyó más rápido que en Colombia, de manera que en una comparación reciente la de la banca nacional resulta más alta. Sin embargo, creemos que en lugar de constituir una evidencia de su falta de competencia, esa rentabilidad es un síntoma de la fortaleza y resiliencia de los bancos colombianos, que les permitieron sortear esa crisis sin traumatismos mayúsculos. Gracias a esa solidez, el crédito no se congeló y pudo financiar la dinámica reactivación de la actividad económica doméstica en la post crisis.

Con base en el estudio de esos indicadores se puede afirmar que la competencia que tiene lugar en la industria bancaria nacional es intensa, comparada con la que impera en el resto del mundo. Por este motivo, en nuestro criterio, en el mediano plazo la rentabilidad y los márgenes de intermediación de nuestra banca tienen tendencias decrecientes, mientras que su eficiencia mejora y converge hacia los estándares internacionales más exigentes. El descenso en la rentabilidad y la mejora de la eficiencia, logradas gracias a la intensificación de la competencia, aumentan el bienestar de nuestro consumidor financiero.

La percepción de que la rentabilidad de la banca colombiana es alta como consecuencia de su elevada concentración, de la falta de competencia y de su ineficiencia es infundada. Se basa en una imprecisión del Fondo Monetario Internacional, en su evaluación de la estabilidad del sistema financiero colombiano. En ella el FMI comenta que el ROE en Colombia ha fluctuado alrededor de 26% desde 2005. Esa opinión no es exacta. Cálculos de Asobancaria, basados en las cifras de la Superintendencia Financiera (SFC), muestran que el ROE fluctuó alrededor de 26% apenas durante seis meses en 2005. A partir de ahí cayó 1000 puntos básicos, para descender a 15,2% en marzo de 2013.

Si el ROE se hubiera quedado en 26%, con el patrimonio actual del sistema bancario (COP 41,9 billones en marzo de 2013) sus utilidades anuales serían COP 10,9 billones, en lugar de COP 6,3 billones, que corresponden al valor actual de 15% de ese indicador. La diferencia (COP 4,6 billones) constituye una mejora en el bienestar de los usuarios de la banca colombiana, lograda gracias a la intensificación de la competencia.

¿Hay competencia en la banca colombiana?

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos García
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

Participaron en la elaboración de este documento:

Miguel Medellín

Carlos Díaz

Andrés Castro

Lina Uribe

De acuerdo con el análisis hecho por Asobancaria de los indicadores del Reporte de Desarrollo Financiero Global del Banco Mundial (WB 2013¹), la concentración la banca en Colombia es baja en el contexto internacional, su rentabilidad es media y su eficiencia promedio, al tiempo que la competencia es alta y creciente. En nuestro criterio, puestas en perspectiva, las variables que dan cuenta de estas características de nuestra industria bancaria tienen una clara tendencia a mejorar en el mediano plazo: su rentabilidad es decreciente y su eficiencia es cada vez mayor, gracias en ambos casos a la mayor competencia.

La publicación de la evaluación sobre la estabilidad del sistema financiero colombiano, hecha por el Fondo Monetario Internacional (IMF 2013²); y de la evaluación económica sobre Colombia, a cargo de la OCDE (OECD 2013³), dio lugar a un debate sobre la competencia en nuestra industria bancaria. De acuerdo con el argumento esgrimido por el FMI, la alta rentabilidad de nuestros bancos surge de un amplio margen de intermediación, que puede reflejar en parte la concentración del sistema. Esta, a su vez, puede restringir la competencia y la eficiencia. El informe de la OECD, siempre de manera hipotética, contiene unos comentarios similares. Por otra parte, según la opinión del FMI, los análisis no estructurales basados en estimaciones del poder de mercado señalan la presencia de un grado de competencia monopolística en Colombia, similar al promedio de la región.

Una lectura apresurada de estos comentarios, basados en un error sobre la rentabilidad de la banca colombiana, cometido en su informe por el FMI, podría llevar a concluir que ésta sería exagerada y resultaría de la concentración y la falta de competencia, de las cuales también se derivaría su eventual ineficiencia. Por este motivo, con el propósito de aclarar malentendidos, en esta Semana Económica pasamos revista a los indicadores sobre concentración, eficiencia y competencia de la banca colombiana, compilados por el Banco Mundial, poniéndolos en perspectiva y comprándolos con los de otros países. Presentamos además los resultados de un ejercicio econométrico, hecho por Asobancaria, para determinar el grado de competencia de nuestra industria bancaria en los mercados agregados de crédito y de depósitos. Esos resultados confirman las conclusiones sobre la intensidad de la competencia que derivamos de nuestro análisis de los indicadores del Banco Mundial.

¹ World Bank, Global Financial Development Report 2013 – Rethinking the Role of the State in Finance. http://siteresources.worldbank.org/EXTGLOBALFINREPORT/Resources/8816096-1346865433023/8827078-1346865457422/GDF_2013_Report.pdf

<http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTGLOBALFINREPORT/0,,contentMDK:23269602~pagePK:64168182~piPK:64168060~theSitePK:8816097,00.html>

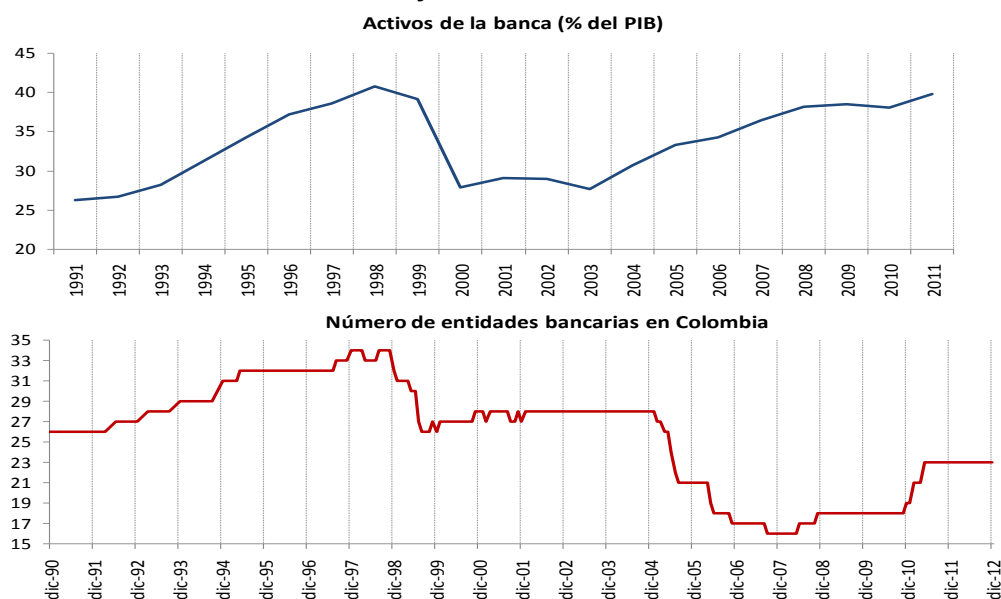
² IMF. Colombia: Financial System Stability Assessment, Country Report No. 13/50, February 2013. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2013/cr1350.pdf>

³ OCDE, Colombia Economic Assessment, OECD Economic Surveys, January 2013. http://www.oecd.org/eco/surveys/COL_Overview_Eng.pdf

La concentración de la banca colombiana es baja

En opinión de Asobancaria, los indicadores compilados por el Banco Mundial para su Reporte de Desarrollo Financiero Global de 2013, muestran que la concentración de la industria bancaria en Colombia aumentó durante el último lustro, en un fenómeno que fue común en América Latina en este período. Creemos que el incremento fue causado por las crisis que azotaron la región entre 1997 y 2002, dentro de las cuales el cataclismo financiero que ocurrió en Colombia en 1999 fue de los más graves. Como consecuencia de él no solo los activos de la banca y su patrimonio en nuestro país disminuyeron, sino que el número de bancos se redujo (gráfico 1). En esas circunstancias, nos parece que una mayor concentración fue el resultado natural de un proceso de saneamiento de la industria, que sólo los bancos más sólidos y eficientes lograron afrontar.

Gráfico 1. Activos y número de bancos en Colombia



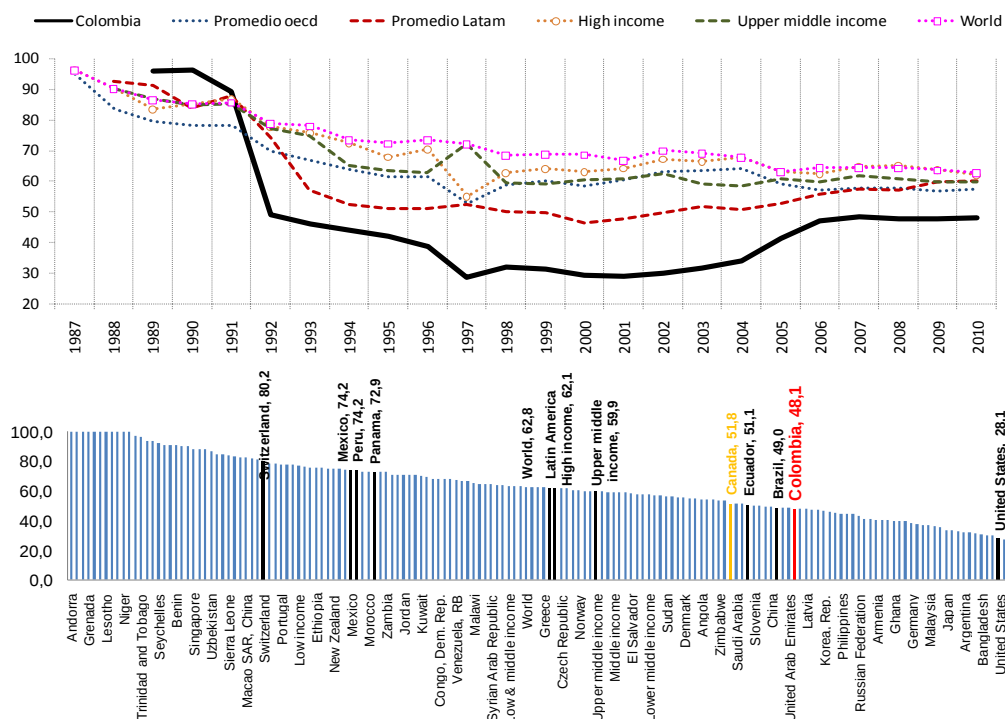
Fuente: Banco Mundial – Asobancaria

A pesar de ello, en nuestra opinión el análisis de esos indicadores permite establecer que la banca colombiana es una de las menos concentradas de la región y del mundo. El indicador C-3 (gráfico 2) –que mide la participación de los activos de los tres mayores bancos dentro del total de la industria– era 48,1% en Colombia en 2010, menor que el de otros países de la región y del mundo con sistemas financieros más desarrollados, como Brasil (49%), Chile (52%), Panamá (72,9%) y México (74,2%). También estaba por debajo de los promedios de la OCDE (57,5%), los países de ingreso medio alto (59,9%), América Latina (60,2%), las economías de ingreso alto (62,1%) y el mundo (62,8%). Los indicadores C-5⁴ y Herfindahl-Hirschman (IHH)⁵ permiten conclusiones similares (gráfico 3).

⁴ De manera parecida al C-3, el indicador C-5 mide la concentración de los activos del sistema en los cinco mayores bancos.

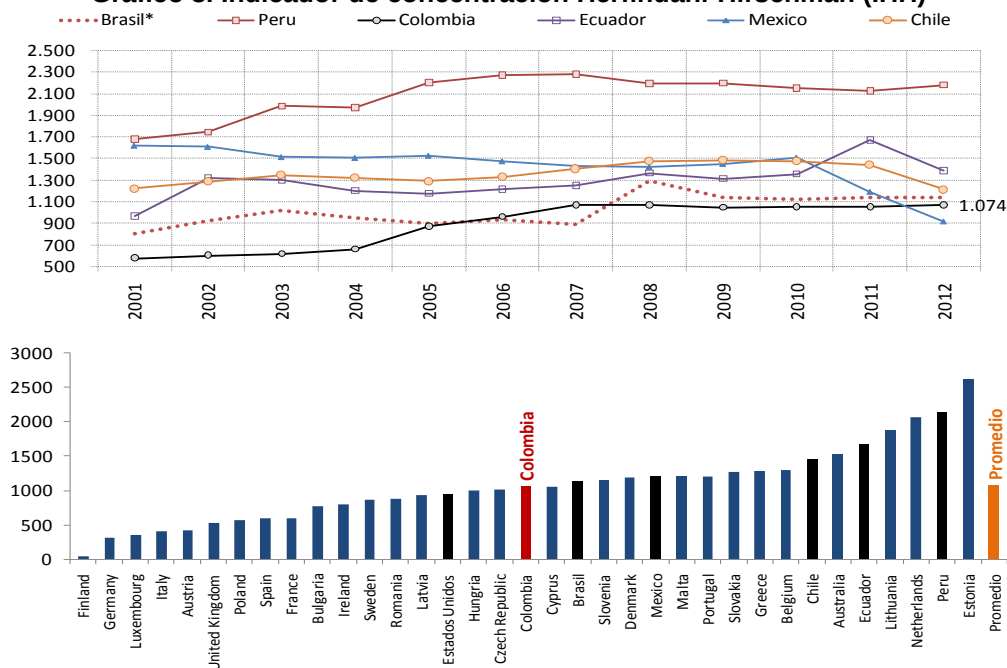
⁵ El indicador Herfindahl-Hirschman es una medida de la concentración en una industria. Entre más alto sea mayor será la concentración. El IHH se calcula elevando al cuadrado la cuota de mercado que cada empresa posee y sumando esas cantidades. Los resultados van desde cerca a 0 (competencia perfecta) a 10.000 (control monopólico).

Gráfico 2. Indicador de concentración bancaria C-3



Fuente: Banco Mundial

Gráfico 3. Indicador de concentración Herfindahl-Hirschman (IHH)

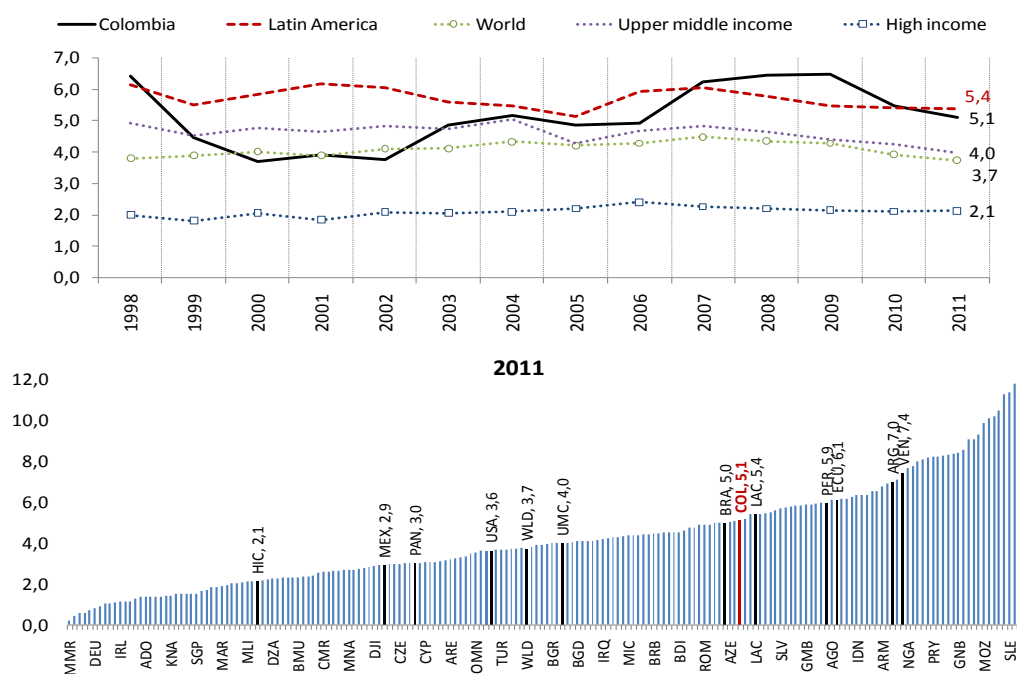


Fuente: Banco Mundial – Cálculos de Asobancaria

La rentabilidad de los bancos en Colombia tiende a los promedios mundial y regional

Los datos de la base del Banco Mundial ilustran que el margen neto de intermediación⁶ de la actividad bancaria en América Latina es elevado, al compararlo con el de los países de ingreso alto y medio alto y con el promedio mundial (gráfico 4, panel superior). En la región únicamente los países que tienen una gran integración financiera con los Estados Unidos –México y Panamá– tienen un margen bajo (gráfico 4, panel inferior). En la mayor parte de la última década el de la banca colombiana estuvo por debajo del promedio regional, muy cerca del mundial y de las economías de ingreso medio alto. Durante la última crisis financiera internacional, entre 2007 y 2009, el margen de Colombia excedió el promedio latinoamericano, pero en 2010 y 2011 convergió de nuevo a él y permanece en una tendencia decreciente desde entonces.

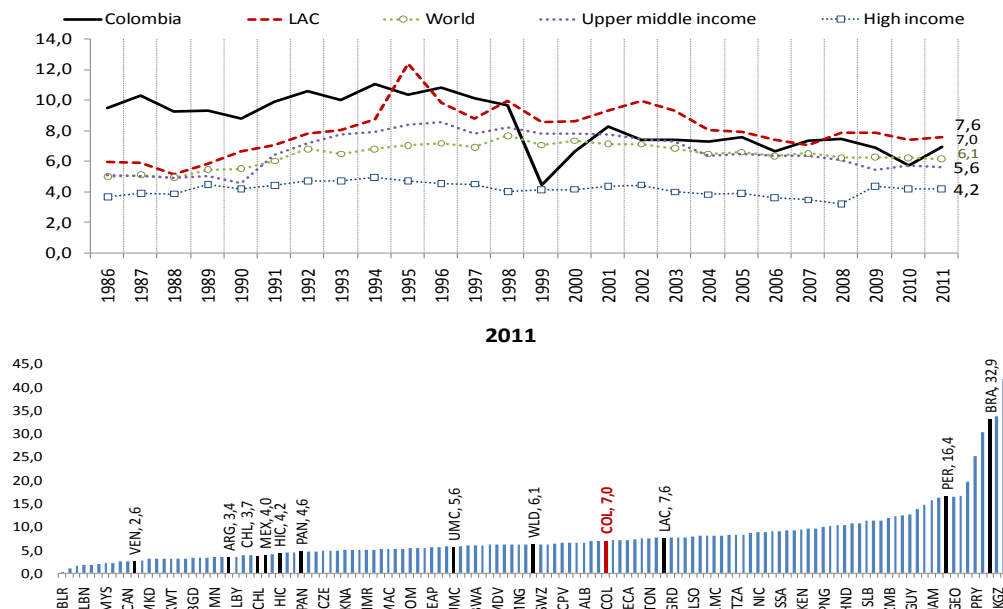
Gráfico 4. Margen neto de intermediación



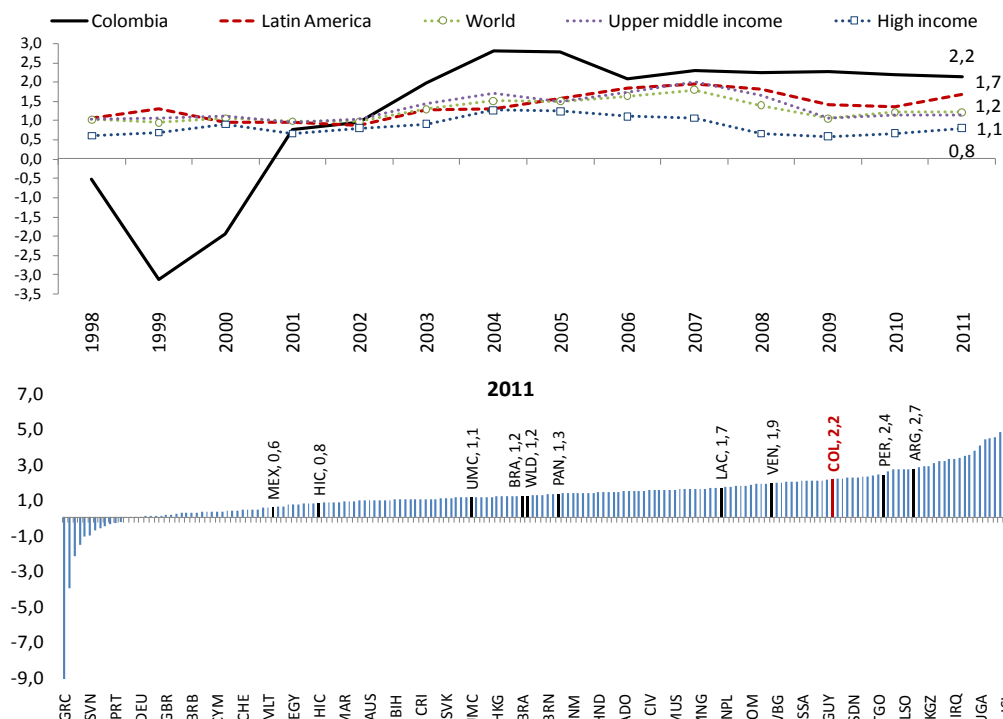
Fuente: Banco Mundial

Las comparaciones internacionales del *spread* entre las tasas de interés de colocación y las de captación, que se pueden hacer con base en los datos del Banco Mundial, permiten a grandes rasgos unas conclusiones similares. En este caso el margen de intermediación colombiano es promedio en el contexto mundial. La región tiene algunos países con márgenes muy altos –Brasil y Perú– (gráfico 5). Las economías financieramente más integrados al resto del mundo –Chile, México y Panamá– tienden a tener los más bajos, pero en esta oportunidad están acompañados de dos de los que son políticamente “socialistas” –Argentina y Venezuela–. Gracias a su inclinación decreciente en el mediano plazo, el margen colombiano se ha mantenido debajo de la media regional, convergiendo hacia los promedios mundial y de los países de ingreso medio alto.

⁶ El margen neto de intermediación se calcula como los ingresos netos por intereses divididos por los activos que los producen. A su vez, los ingresos netos por intereses son los ingresos brutos recibidos por este concepto menos los gastos pagados por el mismo.

Gráfico 5. Margen entre las tasas de interés de colocación y de captación (%)

Fuente: Banco Mundial

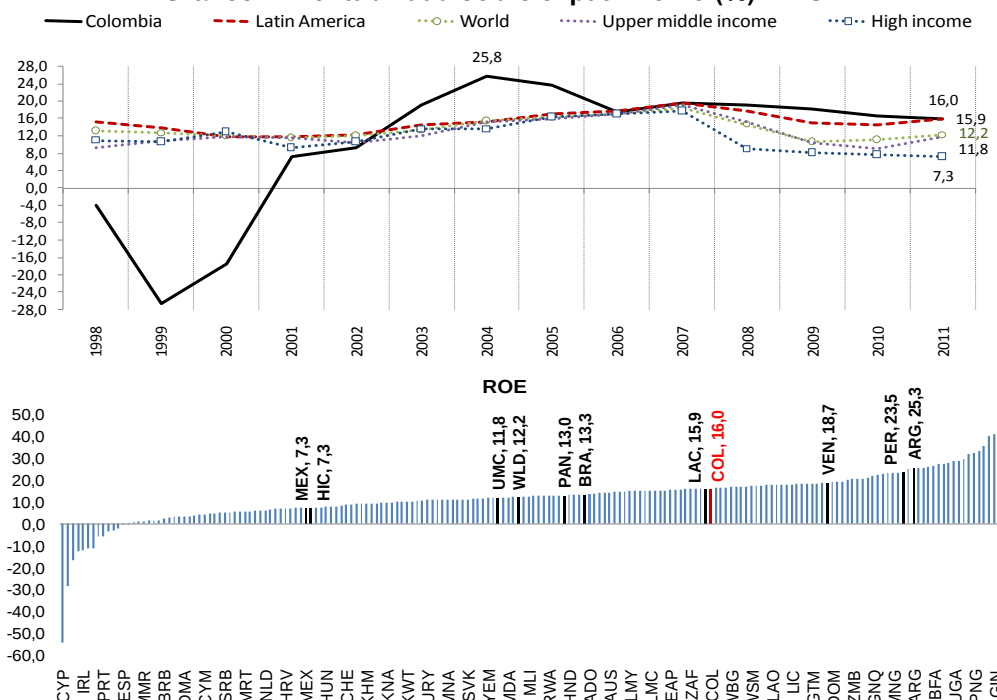
Gráfico 6. Rentabilidad sobre los activos (%) - ROA

Fuente: Banco Mundial

En ese conjunto de datos, medida por el retorno sobre los activos (ROA), la rentabilidad de la banca en Colombia resulta alta en el contexto internacional (gráfico 6). En contraste, aproximada por el rendimiento sobre el patrimonio (ROE), su rentabilidad está en el promedio regional y más próxima al mundial (gráfico 7). En ambos indicadores se nota una marcada tendencia decreciente en el mediano plazo, que

la lleva a converger hacia los estándares internacionales. En los dos casos, en nuestra opinión la rentabilidad colapsó por la crisis financiera de 1999, cuando tanto los activos como el patrimonio de los bancos colombianos disminuyeron de manera pronunciada. Creemos que sin una alta rentabilidad no se hubiera podido reactivar la inversión en el sector, para reconstruir sus activos y su patrimonio. En esa eventualidad, hubiera sido difícil financiar la recuperación de la actividad económica y el incremento en la capacidad de crecimiento la economía en el largo plazo, en las condiciones de estabilidad financiera en las cuales se logró durante la última década.

Gráfico 7. Rentabilidad sobre el patrimonio (%) – ROE



Fuente: Banco Mundial

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que en 2006 y 2007, en el preludio de la última crisis financiera internacional, la rentabilidad de la banca colombiana –sobre todo en el caso del ROE– estaba en los promedios internacionales, a los cuales convergió luego de restablecerse de nuestra debacle financiera de 1999. Desde la crisis internacional de 2007-2009 y en el período posterior, la rentabilidad de nuestros bancos quedó por encima de esos promedios, debido a que la de sus pares en las economías de ingreso alto se redujo de manera sustancial, como resultado del congelamiento del crédito y de las pérdidas en que incurrieron. En este caso, la alta rentabilidad de la banca colombiana, en lugar de ser un signo de ineficiencia y de falta de competencia, es más bien un síntoma de su fortaleza, como resalta el FMI (2013, p. 15). Según esta institución, debido a su alta rentabilidad, bajo riesgo de crédito y modelos de negocio conservadores, los bancos colombianos tienen una gran capacidad de absorber choques (resiliencia). Al mismo tiempo, sus altos ingresos netos por intereses son un colchón sólido contra eventuales pérdidas relacionadas con el riesgo de crédito.

En síntesis, un vistazo a los indicadores compilados por el Banco Mundial permite concluir que los márgenes de intermediación y la rentabilidad de la banca colombiana están próximos a los promedios internacionales, gracias a su tendencia decreciente en el mediano plazo. Como consecuencia de la última crisis financiera internacional, la

rentabilidad de los bancos colombianos quedó por encima de la de sus pares en los países de ingreso alto y medio alto, que cayeron por las pérdidas en que incurrieron por este evento. Sin embargo, se mantuvo en el promedio de América Latina, región que logró asimilar con menores traumatismos que en oportunidades anteriores los efectos de esa crisis. De esta manera, nos parece que la mayor rentabilidad de nuestra banca constituyó un amortiguador de este choque externo. Gracias a ella, la industria bancaria colombiana logró mantener la oferta de crédito para financiar la dinámica recuperación de la actividad económica nacional. Mientras tanto, en los países más avanzados los sistemas bancarios colapsaron, el crédito se congeló y la actividad económica todavía no vuelve al ritmo anterior a la crisis. Además, la rentabilidad producto del saneamiento de la industria a finales del siglo pasado, ha constituido un incentivo para la entrada de varias firmas interesadas en participar en el mercado colombiano. Su ingreso efectivo demuestra que no hay barreras insalvables para la competencia y sugiere que ésta se intensificará. De esta manera, es probable que la convergencia de la rentabilidad y de la eficiencia hacia los estándares internacionales más exigentes se prolongue en el inmediato futuro.

En nuestro concepto, la percepción de que la rentabilidad de la banca colombiana es alta como consecuencia de su elevada concentración, de la falta de competencia y de su ineficiencia es, por tanto, infundada. Se basa en una imprecisión del FMI internacional en su evaluación de la estabilidad del sistema financiero colombiano (2013, p 11). En ella este organismo comenta que el ROE en Colombia ha fluctuado alrededor de 26% desde 2005. Esa afirmación no es exacta. Según los datos del Banco Mundial, eso ocurrió sólo en 2004 (gráfico 7, panel superior). Desde entonces y hasta 2011 ese indicador cayó casi 1000 puntos básicos (pb), para llegar a 16%. Un par de cálculos alternativos, hechos por Asobancaria con las cifras de la Superintendencia Financiera (SFC), arrojan resultados similares. En el primero, se obtiene el ROE como el cociente entre el promedio del patrimonio de los últimos doce meses y las utilidades acumuladas en ese período. Los cálculos usando este método muestran que el ROE fluctuó alrededor de 26% apenas durante seis meses en 2005. A partir de ahí cayó 1000 pb, para descender a 15,2% en marzo de 2013. En el segundo, se promedia el ROE de todos los bancos cada mes. Bajo este enfoque, el ROE más alto se obtuvo para septiembre de 2005 en 24,6%. Desde entonces disminuyó 1180 pb, para descender a 12,8% en marzo de este año.

Si el ROE se hubiera quedado en 26%, con el patrimonio actual del sistema bancario (COP 41,9 billones en marzo de 2013) sus utilidades anuales serían COP 10,9 billones, en lugar de COP 6,3 billones, que corresponden al valor actual de 15% de ese indicador. La diferencia (COP 4,6 billones) constituye una mejora en el bienestar de los usuarios de la banca colombiana, lograda gracias a la intensificación de la competencia.

Por otra parte, una convergencia más rápida de los márgenes de intermediación de Colombia, desde los promedios regional, mundial y de las economías de ingreso medio alto, hacia el de los países de ingreso alto requiere erradicar la represión financiera y las distorsiones introducidas por ella en los mercados. Como señala el Informe de la OCDE (2013, p 39), los altos márgenes de intermediación se pueden deber en gran parte a la regulación. Por tanto, en nuestra opinión no deben tomarse de manera simple como una señal evidente de ineficiencia y falta de competencia. Creemos que en el caso colombiano las inversiones forzosas en los títulos de desarrollo agropecuario (TDAs) y los topes a las tasas de interés (de usura y máxima remuneratoria para vivienda) constituyen obstáculos que impiden un descenso más rápido de los márgenes

de intermediación. Por último, nos parece que un cumplimiento más estricto de los contratos y la eliminación del sesgo contra los acreedores en el ordenamiento legal y la jurisprudencia nacional, permitirían disminuir el riesgo de crédito de la banca, con lo cual el margen de intermediación, que sirve como mitigador, podría estrecharse con mayor celeridad.

El grado de competencia en la industria bancaria colombiana es alto

Dimensionado de acuerdo con el estadístico H^7 calculado por el Banco Mundial, en nuestra opinión el grado de competencia en la banca colombiana es muy alto en el contexto mundial (gráfico 8). El nuestro ($H=0,78$) supera de manera amplia los promedios de los países de ingreso alto, del mundo, de las economías de ingreso medio alto y está próximo al de América Latina. Es mayor también que el de los Estados Unidos, Canadá y otros países con sistemas financieros muy desarrollados, como Hong Kong, Zona Euro, Singapur, el Reino Unido, Japón, Corea y Chile. Este indicador demuestra que la industria bancaria en Colombia opera bajo una estructura que se conoce como “competencia imperfecta con libre entrada”, que se caracteriza por productos ligeramente diferenciados.

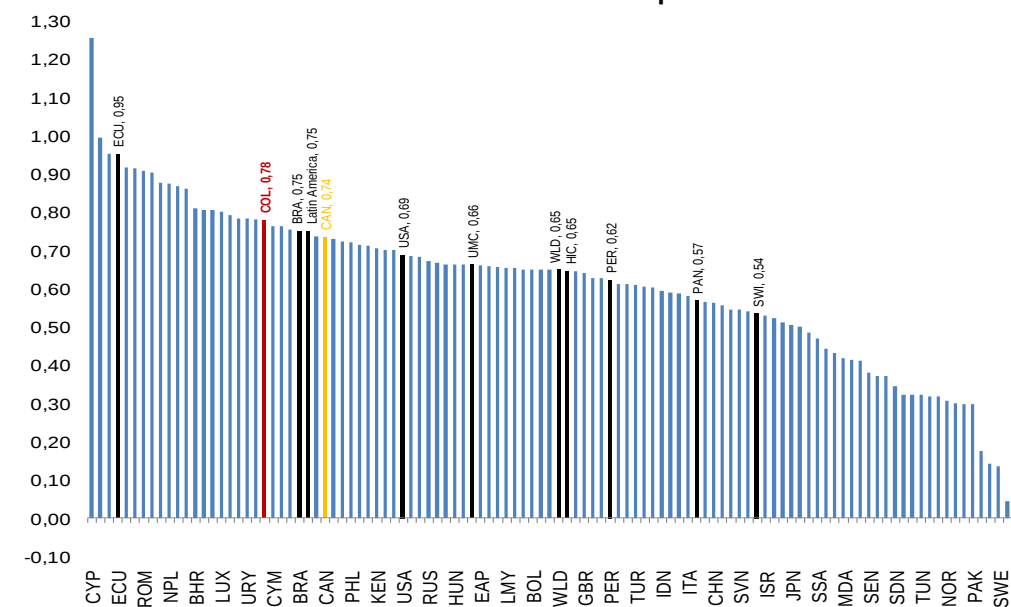
La aplicación de otras metodologías confirma esta estructura de mercado en la banca colombiana. Un ejercicio de Asobancaria, llevado a cabo por medio de un análisis conjetural que modela la microeconomía de la industria bancaria, estimó unos parámetros que señalan que el mercado de crédito opera bajo un sistema de competencia en cantidades (Cournot) y el de depósitos con una competencia más intensa⁸. Estos resultados, coincidentes con los encontrados por otros análisis similares⁹, contradicen las insinuaciones mal fundamentadas sobre una estructura de cartel en la industria bancaria local. Otro trabajo llevado a cabo por el Banco de la República (2012¹⁰) llega a conclusiones similares, tanto para el mercado de crédito como para el de depósitos.

⁷ El estadístico H es una elasticidad que mide la respuesta de los ingresos de las firmas (bancos) a los costos de sus insumos. En competencia perfecta un incremento en los precios de los insumos aumentaría en la misma proporción los ingresos totales y los costos marginales. En este caso hipotético, por tanto, el valor de H sería uno. En monopolio, por el contrario, el incremento en los precios de los insumos eleva los costos marginales, pero conduce a un descenso en el producto y a una caída en los ingresos. Por tanto, en la hipótesis de monopolio el valor de H es menor o igual que cero. Entre estos dos casos hipotéticos, la competencia es más intensa entre más se aproxime a uno el valor de H .

⁸ El ejercicio estimó un parámetro (λ) que toma un valor de 0 en caso de plena competencia (Bertrand); de 1 sobre el número de firmas ($\frac{1}{n}$) en caso de competir en cantidades (Cournot) y de 1 en caso de existir un cartel en la industria. Para el mercado de crédito, el valor del parámetro fue de 0,47, mientras que para el de depósitos fue de 0,0000096, lo que demuestra que el comportamiento de los bancos se enmarca dentro de un sistema competitivo, lejano a las conductas malintencionadas que algunos quieren atribuirles de forma subjetiva.

⁹ Gutierrez., Zamudio N. Medidas de concentración y competencia. Banco de la República, Reporte de Estabilidad Financiera, marzo de 2008.

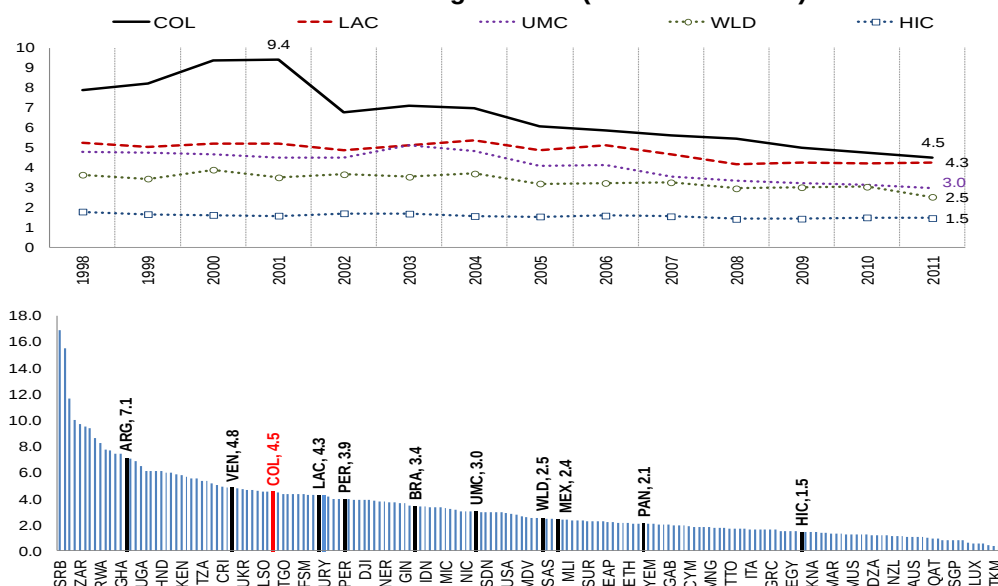
¹⁰ “Concentración y Competencia en el Mercado Financiero”, Informe Especial De Estabilidad Financiera, Banco de la República, Sep. 2012.

Gráfico 8. Indicador H de competencia

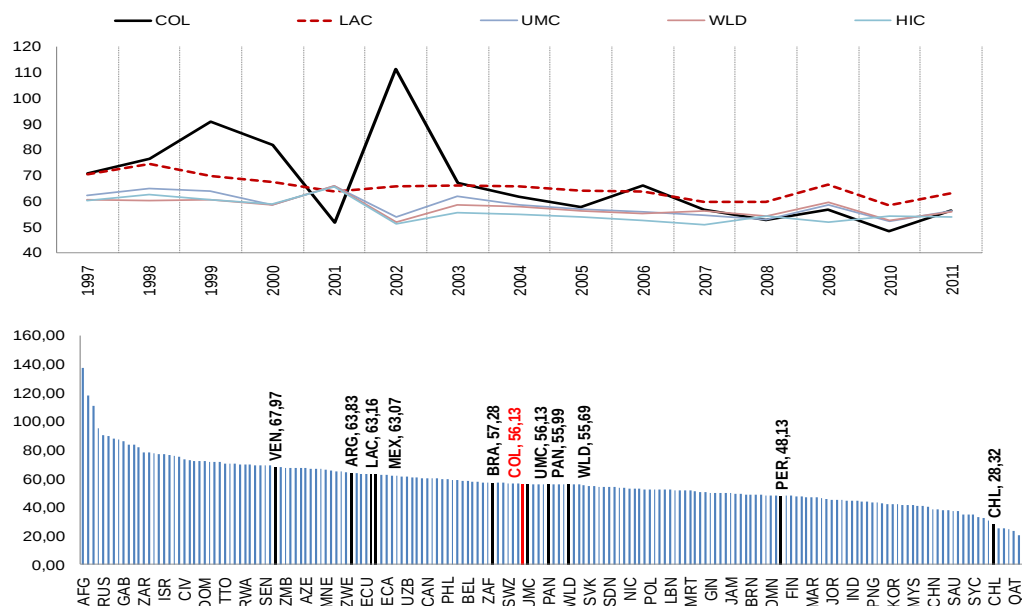
Fuente: Banco Mundial

La eficiencia de los establecimientos bancarios mejoró durante la última década

De acuerdo con los indicadores más tradicionales de la eficiencia, en concepto de Asobancaria ésta mejoró en la banca colombiana durante la última década. El indicador de gastos generales como proporción de los activos convergió en este período al promedio latinoamericano (gráfico 9), con una caída cercana a 5 puntos porcentuales. En el mismo lapso, los costos operativos como proporción de los ingresos disminuyeron hacia los estándares internacionales. Esta tendencia es el fruto de una intensificación de la competencia en este período, como sugiere el alto valor del estadístico H mencionado antes y los análisis estructurales realizados por Asobancaria y el Banco de la República. De esta manera, los usuarios de la banca colombiana se han beneficiado con la transmisión de esta mayor eficiencia, inducida por la intensificación de la competencia.

Gráfico 9. Costos generales (% de los activos)

Fuente: Banco Mundial

Gráfico 10. Costos operativos (% de los ingresos operativos)

Fuente: Banco Mundial

Consideraciones finales

El análisis de los indicadores del Banco Mundial hecho por Asobancaria permite concluir que la concentración en la industria bancaria colombiana es baja en las comparaciones internacionales, que sus márgenes de intermediación y su rentabilidad están en el promedio latinoamericano y tienden a converger a los de los países de ingreso medio alto y alto. Una mirada retrospectiva a esos indicadores nos llevó a establecer, además, que en el prelude de la última crisis financiera internacional los márgenes y la rentabilidad de nuestros bancos estaban en los promedios de las economías de ingreso medio alto y, en el caso del ROE, inclusive en la media de los países de ingreso alto. Como efecto de esa crisis, en nuestra opinión, la rentabilidad en

esas economías disminuyó más rápido que en Colombia, de manera que en una comparación reciente la de la banca nacional resulta más alta. Sin embargo, creemos que en lugar de constituir una evidencia de su falta de competencia, esa rentabilidad es un síntoma de la fortaleza y resiliencia de los bancos colombianos, que les permitieron sortear esa crisis sin traumatismos mayúsculos. Gracias a esa solidez, el crédito no se congeló y pudo financiar la dinámica reactivación de la actividad económica doméstica en la post crisis.

En nuestro criterio, el estudio de ese conjunto de indicadores sugiere que la competencia que tiene lugar en la industria bancaria nacional es intensa, comparada con la que impera en el resto del mundo. Por este motivo, en el mediano plazo su rentabilidad y sus márgenes de intermediación tienen tendencias decrecientes, mientras que su eficiencia mejora y converge hacia los estándares internacionales más exigentes. Desde nuestro punto de vista, el descenso en la rentabilidad y la mejora de la eficiencia, logradas gracias la intensificación de la competencia, aumentan el bienestar del consumidor financiero colombiano.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2010	2011	2012					2013					2014
			T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (COP MM)	544.9	621.6	163	167	165	169	665	172.8	176.4	176.7	180.5	706.3	757.8
PIB Nominal (USD B)	285	328	88	93	92	94	366	95.6	95.8	96.8	98.4	385.0	420.6
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	4.0	6.6	5.3	5.0	2.7	3.1	4.0	4.1	3.9	4.5	3.9	4.1	4.5
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	3.2	3.7	3.4	3.2	3.1	2.4	2.4	1.9	2.0	2.3	2.6	2.6	3.0
Inflación básica (% Var. Interanual)	3.2	3.9	3.8	3.6	3.7	3.2	3.2	2.8	2.5	2.5	2.6	2.6	3.0
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1914	1943	1792	1785	1801	1768	1768	1832	1841	1825	1835	1835	1802
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-6.4	1.5	(4.7)	0.2	-6.0	-9.0	-9.0	2.2	3.2	1.3	3.7	3.7	1.9
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-1.8	-3.0	-1.8	-3.4	-3.1	-2.7	-2.6	...	...	...	...	-2.9	...
Cuenta corriente (USD mmM)	-5.0	-9.4	-1.6	-3.2	-2.8	-2.5	-9.4	...	...	...	...	-12.5	...
Balanza comercial (USD mmM)	2.1	6.2	2.7	1.3	0.7	1.5	6.2	...	...	...	...	...	...
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	39.5	56.7	15.4	15.1	14.4	15.1	60.0	...	...	...	...	...	...
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	37.3	50.5	12.7	13.8	13.8	13.6	53.8	...	...	...	...	...	...
Servicios (neto)	-3.6	-4.6	-1.1	-1.4	-1.5	-1.4	-5.3	...	...	...	...	...	...
Renta de los factores	-12.0	-16.0	-4.0	-4.1	-3.8	-4.9	-16.7	...	...	...	...	...	...
Transferencias corrientes (neto)	4.5	4.9	1.1	1.2	1.1	1.2	4.6	...	...	...	...	...	...
Inversión extranjera directa (USD mmM)	6.8	13.4	3.5	4.3	4.0	4.1	15.8	...	...	...	...	...	...
Sector Público (acumulado)													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	-1.1	-0.1	0.9	3.6	3.9	0.2	0.2	...	...	...	...	...	...
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-3.9	-2.8	0.5	2.4	1.9	-2.3	-2.3	...	...	...	...	-2.2	...
Bal. primario del SPNF (% del PIB)		0.1					1.8	...	...	...	...	1.9	...
Bal. del SPNF (% del PIB)	-3.1	-1.8	1.5	4.4	4.6	0.4	0.4	...	...	...	...	-1.0	...
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	22.4	22.9	21.1	20.9	21.9	21.6	21.6	...	...	...	...	...	...
Pública (% del PIB)	13.7	12.9	12.1	12.1	12.4	12.7	12.7	...	...	...	...	...	...
Privada (% del PIB)	8.7	10.0	8.9	8.8	9.4	8.8	8.8	...	...	...	...	...	...
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	38.4	35.4	33.9	33.2	32.9	35.3	39.6	...	...	...	...	33.9	...

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia. Estados financieros*

	mar-13 (a)	feb-13	mar-12 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	349,193	342,816	302,299	13.3%
Disponible	25,194	21,937	19,281	28.2%
Inversiones	67,736	67,827	57,756	15.1%
Cartera Neta	225,281	223,291	194,995	13.4%
Consumo Bruta	67,459	66,965	58,499	13.2%
Comercial Bruta	141,418	140,163	123,667	12.2%
Vivienda Bruta	20,067	19,744	16,186	21.7%
Microcrédito Bruta	6,872	6,801	5,726	17.8%
Provisiones**	10,536	10,383	9,083	13.8%
Consumo	4,375	4,332	3,623	18.5%
Comercial	5,281	5,208	4,773	8.6%
Vivienda	476	470	404	15.6%
Microcrédito	405	372	284	40.1%
Otros	30,983	29,761	30,267	0.4%
Pasivo	301,939	294,319	260,776	13.6%
Depósitos y Exigibilidades	230,242	226,383	195,079	15.8%
Cuentas de Ahorro	113,520	111,827	99,054	12.5%
CDT	72,704	71,695	56,159	27.0%
Cuentas Corrientes	37,070	36,125	33,049	10.1%
Otros	6,948	6,737	6,817	0.0%
Otros pasivos	71,697	67,936	65,698	7.1%
Patrimonio	47,254	48,498	41,523	11.7%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2,316	1,319	1,998	13.7%
Ingresos por intereses	7,010	4,659	6,177	11.4%
Gastos por intereses	2,647	1,761	2,359	10.1%
Margen neto de Intereses	4,359	2,895	3,814	12.2%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3,266	1,919	2,674	19.8%
Margen Financiero Bruto	7,625	4,814	6,488	15.3%
Costos Administrativos	3,083	2,038	2,822	7.2%
Provisiones Netas de Recuperación	1,037	664	715	42.3%
Margen Operacional	3,505	2,112	2,952	16.5%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2.97	2.97	2.80	0.17
Consumo	4.87	4.87	4.75	0.12
Comercial	2.03	2.03	1.83	0.20
Vivienda	2.41	2.41	2.53	-0.12
Microcrédito	5.24	5.24	4.51	0.73
Cubrimiento**	144.11	151.37	162.97	-18.87
Consumo	120.46	127.32	130.48	-10.01
Comercial	176.94	186.97	210.89	-33.95
Vivienda	99.71	99.60	98.49	1.22
Microcrédito	99.97	99.51	109.90	-9.92
ROA	2.12%	2.16%	2.20%	0.00
ROE	15.24%	15.50%	16.43%	-0.01
Solvencia	n.a.	17.33%	15.27%	n.a.

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida / Cartera Bruta.

*Datos mensuales a marzo de 2013 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.